



Vitoria-Gasteiz, 21 de diciembre de 2023

Queridos diocesanos:

Como sabéis, en el pasado mes de octubre se celebró en Roma la primera fase del Sínodo sobre la sinodalidad. Fruto del trabajo de esta primera fase ha sido el Informe de Síntesis “Una Iglesia sinodal en misión”, que muchos de vosotros ya conocéis. Es deseo de los padres sinodales y de la misma Secretaría del Sínodo el mantener vivo el aliento sinodal en todo el Pueblo de Dios. Por esto, se nos pide contribuir a su reflexión a partir de una pregunta orientadora: “¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión?”. Se trata, por tanto, de preparar la celebración de la asamblea sinodal de 2024 con las aportaciones provenientes de los grupos sinodales que se constituyeron en su día, y de otros colectivos o de otras personas que se incorporen a este proceso.

Hay dos textos fundamentales a la base de este trabajo que se extenderá en nuestra Diócesis desde enero a abril de 2024: El Informe Síntesis, al que he aludido (acaba de ser publicado por la BAC), y el documento que, hace muy pocos días, hemos recibido de la Secretaría General del Sínodo y que lleva como título “Hacia octubre de 2024”. Junto a esta carta os enviamos estos dos textos.

Ayer nos hemos reunido todos los delegados sinodales de las distintas Diócesis para coordinar este proceso, que será mucho más sencillo que el anterior. Hemos concretado e, incluso, simplificado, lo que la Secretaría General del Sínodo propone. Y esta misma Secretaría ha avalado la propuesta de las Diócesis de la Conferencia Episcopal Española.

Pasadas las fiestas de Navidad, os enviaré una nueva carta describiendo el proceso a seguir en nuestra Diócesis. Pero, ya desde ahora, queremos preparar el terreno poniendo a disposición de todos los dos textos a los que he hecho referencia. En la base del trabajo a realizar estará el Informe Síntesis. Os invito, por tanto, a leerlo con cariño.

Os deseo una feliz Navidad y que la contemplación del Niño de Belén nos haga partícipes de la misericordia divina que Él nos transmite.

Contad con mi afecto y oración.

Carlos García Llata